

Monográfico

Introducción.

Escritura de mujeres en la Edad Moderna: el convento y la corte como espacios de saber

Beatriz Ferrús Antón

Universitat Autònoma de Barcelona
beatriz.ferrus@uab.es

En las últimas décadas el impulso de los *women studies* ha permitido la recuperación de un importante patrimonio literario femenino, previamente esquivo para el archivo al ser tachado “de mujeres”, “tópico”, “híbrido”, “privado” o “marginal”. Este importante acervo textual no solo ha posibilitado la rehabilitación de zonas de sombra en la historia de las mujeres, sino que ha llevado a problematizar algunas certezas de la historia literaria, incorporando autorías o revaluando la preminencia de géneros liminares, íntimos etc.¹

Son numerosos los trabajos que han contribuido a esta recuperación para el periodo de la Edad Moderna (Poutrin 1995, Herpoel 1999, Baranda 2005, Baranda y Cruz 2018, Lewandowska 2019, entre otros) demostrando que se trata de una etapa especialmente fértil de producción femenina entre los miembros de la *ciudad letrada* (Rama 1984). El rastreo de esta textualidad nos permite observar cómo las mujeres de las élites (Cruz 2019), principalmente a través de los circuitos conventuales y cortesanos, participaron activamente en las redes de poder y saber de su tiempo gracias al ejercicio de la pluma. Este no solo fue una fórmula para desplegar su autoridad, trazar alianzas o conseguir prevendas, sino que se vio acompañado, en distintas ocasiones, de una emergente “conciencia de autoría” y de “valor creador”, como veremos en el estudio de casos que abordará este volumen.

1. Este monográfico se inserta en las líneas de trabajo del proyecto “Fastos, simulacros y saberes en la América Virreinal” (PID2020-113841GB-I00).

No obstante, la escritura de mujeres tenía todavía un largo camino por recorrer para ser reconocida y respetada. Por eso, especialmente en el mundo conventual, fueron muy frecuentes las apropiaciones y rescrituras por parte de confesores y autoridades religiosas de los autógrafos de las profesas, que acababan integrando sermones o “vidas de venerables” (Glantz 1995) en un juego de glosa, entrecomillado o simplemente con la incorporación de fragmentos en primera persona que daba lugar a un complejo palimpsesto que, en ocasiones, ha devenido en el último rastro de manuscritos destruidos o perdidos.

Si las *vidas* conventuales firmadas por monjas se revelan como uno de los primeros espacios literarios donde un *yo* de mujer lucha por autorrepresentarse en el seno de una tradición textual fuertemente pautada (Ferrús 2007), las rescrituras de los confesores demuestran cómo los modelos femeninos de la monja y de la beata contaron con capital simbólico, moral o de santidad (Ababrús y García 2015), que hizo de su relato el vehículo para obtener un rédito, al tiempo que se promovían pautas de conducta y de actuación que buscaban lograr efectos performativos entre sus lectores. Estos traspasarían las fronteras peninsulares para difundirse en los virreinos. Allí el legado de la tradición multiplicaría su impacto al mezclarse con la herencia cultural local que, cada vez más, perseguía una incipiente especificidad criolla (Rubial 1999, Kirk 2020). De esta forma, el diálogo en el espacio transatlántico resulta, a nuestro juicio, indispensable para entender la magnitud de estas escrituras.

Pero aún hay más, porque las voces que emergen en las *vidas*, epístolas, cancioneros o crónicas son conscientes de intergrar una *comunidad* (de mujeres), trabada por lazos de orden religioso, de linaje, pero también afectivos (Ahmed 2018). Si los *women studies* han reivindicado el plural “mujeres” como categoría histórica polifónica que se constituye en alianza estratégica, la producción literaria a la que aquí nos aproximamos demuestra ya esta necesidad.

De este modo, no solo el claustro se erige como lugar de lo comunitario (Segarra 2021), ni las figuras de santidad son el único modelo social, porque las virreinas son portadoras de un “capital de estado” que las convierte en iconos del poder proyectado más allá de las fronteras nacionales. Mientras hacen de su escritura un vehículo desde el que tender redes basadas en el abolengo que representan como consortes o madres (Campbell y Larsen 2009). El famoso texto de Josefina Ludmer (1985) “Las tretas del débil”, dedicado a Sor Juana Inés de la Cruz, nos enseñó a leer tanto lo que se dice como lo que se calla, a reevaluar géneros literarios marcados como “menores”, además de a apreciar la sutileza retórica y el saber literario que, muchas veces, son necesarios para activar esas tretas. El corpus que analizan los diferentes artículos de este monográfico no solo cuenta con valor político-social, sino creativo. Se trata de textos que demuestran un buen dominio de las herramientas compositivas de su tiempo, de los géneros en los que se inscriben, al tiempo que incorporan una fuerte carga intertextual que hace posible rastrear temas, metáforas y motivos de larga andadura, mientras se revelan capaces de desplazarlos hacia nuevos caminos, mostrando la originalidad con que se manejan.

De este modo, “Communitas y auctoritas: repensar la comunidad religiosa

femenina de la alta modernidad. Caso de Ana Francisca Abarca de Bolea (O. Cist., 1602-ca. 1686) y las cistercienses de Casbas” de Julia Lewandowska aborda dos de las nociones fundamentales que recorren este monográfico: la de *comunidad* y la de *autora*; pues este ensayo analiza “las estrategias retóricas y modelos de autoría en los textos selectos de la monja dónde se ha priorizado la colectividad femenina en reclusión dando nombre a una herencia simbólica femenina y una memoria afectiva a la vez comunes y propias” (p. 15). El caso de sor Ana permite no solo tomar conciencia de cómo las tácticas de sociabilidad extraconventuales de la autora, trabadas en la simbólica de la prosapia, son fundamentales para entender su lugar en el espacio de la letra, sino que en sus libros *Catorze vidas de Santas de la Orden del Cister* o *Vida de la Gloriosa Santa Susana, Virgen, y Martir* es posible radiografiar una alianza, no exenta de fricciones, entre voz autorial y memoria colectiva, que reivindica una genealogía, una tradición femenina.

“Dice así la declaración que hizo”. Sor Ana de San Agustín, escritura y rescritura de vida” de Beatriz Ferrús toma las relaciones de vida de una de las más afamadas compañeras de santa Teresa para observar el modo en que Alonso de san Gerónimo las rescibe casi sesenta años después. No solo se trata de firjarse en los juegos de reapropiación que este elabora con el autógrafo de la monja, sino de los usos políticos que persigue esta praxis. El personaje “Ana de san Agustín” que emerge en el segundo texto convoca una escenografía de santidad que bebe del legado teresiano, ahora invocada en otro contexto, que provee a la orden carmelita de un nuevo rédito simbólico del que la agencia femenina es un importante promotor.

Verónica Zaragoza en “Creatividad y performatividad en el Carmelo Descalzo femenino: deslindes en torno a una fiesta teatral inédita (c. 1638?)” indaga en el proceso de composición colectiva de un cancionero de las carmelitas descalzas de santa Teresa de Vic de donde se toma como ejemplo una fiesta teatral, escrita y representada por mujeres para mujeres: “Un dialogo entre dos pastoras en una festecica a la misma fiesta y algunos ofrecimientos”, que pertenece al conjunto de autos o coloquios espirituales centrados en la celebración de la Navidad. El estudio de Zaragoza nos permite conocer la rica tradición festiva y teatral gestada en el seno del carmelito femenino. Además, se propone la hipótesis de que esta obra pudiera ser de Ana de Casanate y Espés, que profesó como Ana de la Madre de Dios, un hilo que se revela especialmente útil para indagar, de nuevo, en el modelo de autora que emerge del seno de esta comunidad religiosa.

Por otro lado, el artículo de Beatriz Colombi “Afectos, figuración y narración en la escritura conventual. La Relación autobiográfica de Úrsula Suárez” desplaza el análisis hacia el diálogo transatlántico. Las figuraciones peninsulares de santa Teresa de Ávila e Isabel de Jesús se convocan como referentes para pensar la autorrepresentación de la monja chilena sor Úrsula Suárez en su relación de vida. La importancia de las emociones (Ahmed 2018) como ligamen entre las religiosas del convento, ya presente en los ensayos anteriores, son aquí uno de los ejes de lectura; pero también, a diferencia de otros trabajos dedicados a la monja chilena, el rastreo exhaustivo de la tradición literaria que sustenta el texto

demuestra su rico andamiaje retórico: “La autobiografía por mandato se convierte así, página tras página, en una narradora emergente, que pauta su propia voz y administra su deseo de escritura, en un contexto de afectos vigilados” (p. 93).

De igual forma, Ángela Inés Robledo completa esta búsqueda del legado peninsular en los virreinos, de sus reapropiaciones y metamorfosis, ahora centrándose en la figura de la beata en “Antonia de Cabañas en su oratorio, solitaria y de todos conocida”. El manuscrito inédito de Diego Solano, su confesor, sobre su vida: “exige una lectura entrelíneas porque la beata se autorrevela de manera tímida en las frases y los pequeños trozos que entregó al confesor, a veces escritos por ella y otras veces de procedencia oral y en sus actos para conectarse con su ser interior” (p. 100). Este texto documenta la necesidad de seguir indagando en la producción de figuras marginales frente a la religiosidad instituida para continuar recuperando voces.

El género epistolar cobra enorme relevancia en “Yo como madre tengo este oficio...” La comunicación epistolar de Mencía de Requesens y Zúñiga” de Alejandra Franganillo. Si el espacio conventual ya había demostrado que la carta era un vehículo de expresión privilegiado para las mujeres, la correspondencia de la virreina se presenta como lugar de ejercicio político. Aquí su condición de madre se resignifica, permite decir aquello que desde otra posición estaría vetado, al tiempo que se enuncia una temática literaria que iba a tener un importante recorrido en la literatura de mujeres.

Por último, el ensayo de Judtith Farré “Orgullo, poder y cuerpo de virreina en el *Diario de la marquesa de las Amarillas*” está dedicado a un texto que, aunque, de nuevo, parece estar escrito a dos manos, es único por el protagonismo de Rosario Ahumada y Vera: “una de las circunstancias que convierten el diario de la Virreina en un testimonio único es, precisamente, el hecho de que el texto se atribuya a una virreina” (p. 140). Asimismo, la corporalidad tan importante como temática literaria en la creación de mujeres en la Edad moderna, proveedora de numerosos y ricos símbolos en la escritura de religiosas, demuestra también su importancia como retórica cultural en el contexto de la corte virreinal.

De esta forma, este volumen reúne siete artículos que abordan el doble espacio de la corte y del convento —también de sus márgenes con el fenómeno de las beatas—, como lugares de producción literaria femenina en el siglo xvii y principios del xviii. Escritos de vida y epístolas son los dos géneros literarios más practicados por las mujeres de las élites en la búsqueda del camino a la autorrepresentación. La corporalidad como relato cultural que las condiciona y limita se revela como una rica temática desde la que activar las “tretas del débil”. La comunidad de la que brotan muchos de sus escritos plantea un desafío a la emergencia de la noción moderna de autoría, los afectos se presentan como ligamen creativo y sustento político. Los juegos de reapropiaciones se convierten, muchas veces, en paradójico espacio de preservación de voces femeninas que deben a estos no haber desaparecido.

Desde aquí, podemos reevaluar no solo el papel de las mujeres en la vida política y literaria de la alta Edad moderna; sino la importancia de estas antecesoras en nuestro presente.

Bibliografía

- ALABRÚS, Rosa María, y Ricardo GARCÍA CÁRCEL, *Teresa de Jesús. La construcción femenina de la santidad*, Madrid, Cátedra, 2015.
- AHMED, Sara, *La política cultural de las emociones*, Ciudad de México, UNAM, 2018.
- BARANDA, Nieves, *Cortejo a lo prohibido*, Madrid, Arco/Libros, 2005.
- BARANDA, Nieves, y Anne CRUZ (eds.), *The Routledge Research Companion to Early Modern Spanish Women Writers*, Nueva York, Routledge, 2018.
- CRUZ, Anne, “‘Si no fuera tu hija ilustre’. Women Writers’ Social Status in Early Modern Spain”, *Cuadernos de historia moderna*, núm. 44, 2 (2019), pp. 345-362.
- FERRÚS ANTÓN, Beatriz, *Heredar la palabra: cuerpo y escritura de mujeres*, Valencia, Tirant lo Blanc, 2007.
- FERRÚS ANTÓN, Beatriz, y Ángela Inés ROBLEDO, *Voces conventuales: escritura y autoría femeninas en Hispanoamérica (siglos XVII-XVIII)*, Alicante, Universidad de Alicante, 2019.
- GLANTZ, Margo, “Labores de manos: ¿Hagiografía o auto-biografía?”, *Revista de Estudios Hispánicos*, núm. 19 (1992), pp. 293-308.
- HERPOEL, Sonja, *A la zaga de Santa Teresa. Autobiografías por mandato*, Ámsterdam, Rodopi, 1999.
- KIRK, Stephanie, “Creole Knowledge in Colonial Mexico. Religion, Gender and Power”, en *The Routledge Hispanic Studies Companion to Colonial Latin America and the Caribbean (1492-1898)*, ed. Yolanda Martínez-San Miguel y Santa Arias, Taylor & Francis, 2020, pp. 281-442.
- LEWANDOWSKA, Julia, *Escritoras monjas. Autoridad y autoría en la escritura conventual femenina de los Siglos de Oro*, Madrid-Fráncfort del Meno, Iberoamericana-Vervuert, 2019.
- LUDMER, Josefina, “Tretas del débil”, en *La sartén por el mango. Encuentro de escritoras latinoamericanas*, ed. Patricia Elena González y Eliana Ortega, Río Piedras (Puerto Rico), Huracán, 1985, pp. 47-54.
- POUTRIN, Isabelle, *Le voile et le plume. Autobiographie et sainteté féminine dans l'Espagne moderne*, Madrid, Casa Velázquez, 1995.
- RAMA, Ángel, *La ciudad letrada*, Hanover-Nueva Jersey, Ediciones del Norte, 1984.
- RUBIAL, Antonio, *La santidad controvertida*, Ciudad de México, FCE, 1999.
- SEGARRA, Marta, *Comunidades con acento*, Barcelona, Icaria, 2021.

